

Bruselas exige a España y Portugal un plan quinquenal para salvar la sardina

Presiona a ambos países para que pacten «acciones urgentes» que eviten el cierre

C. PORTEIRO, F. FERNÁNDEZ
BRUSELAS, REDACCIÓN / LA VOZ

No más retrasos. La Comisión Europea quiere soluciones para la sardina ibérica y las quiere de forma urgente. Así se lo hizo saber el director general de Pesca de la UE, João Aguiar, a España y Portugal esta misma semana, durante el encuentro que mantuvo en Bruselas con las autoridades pesqueras de ambos países para analizar la hoja de ruta que elaboraron de forma conjunta Madrid y Lisboa para frenar el agotamiento del recurso.

Aguiar quiere una estrategia integral y completa que garantice la supervivencia del stock en aguas ibéricas. De lo contrario, el cierre de la pesquería está garantizado en el 2018, tal y como recomendó el ICES (Consejo Internacional para la Exploración del Mar). Se acabaron las esperas. Tienen hasta el 4 de diciembre para presentar un plan multianual (2018-2022) viable y sostenible.

La Secretaría General de Pesca de España informó de que en ese encuentro del lunes le habían avanzado al luso Aguiar algunas de las medidas que se proponen aplicar ambos países (más bien, sus flotas) para evitar el cierre de la pesquería. Entre ellas, el Ministerio de Pesca citaba genéricamente el establecimiento de vedas temporales para la recuperación de los alevines, moratorias, tallas mínimas, limitaciones de desembarques y refuerzo de los controles. Pero esas directrices no han sido los suficientemente concretas para atajar la sobrepesca de sardina y Aguiar exigió a ambos países un plan bien detallado y convincente para no aplicar el total admisible de capturas



Descarga de sardina en el puerto de A Coruña el verano pasado, temporada alta de la pesquería. CÉSAR QUIÁN

(TAC) cero a partir del 2018. Y es que las cifras de los expertos científicos han escandalizado a Bruselas. Tanto es así que, según fuentes comunitarias, Aguiar tuvo que recordar a España y Portugal el «estado pobre» en el que se encuentra el stock antes de advertirles de que «la situación es muy grave».

Bruselas insiste en que no es ajena a la importancia socioeconómica que tiene la pesca de la sardina para gallegos y lusos, pero insiste en que es «esencial» poner en marcha «acciones urgentes» para recuperar la pesquería.

Mientras, el sector aguarda con los dedos cruzados para que estas conversaciones entre España y Portugal y de ambos, con Bruselas, fructifiquen y no se aplique el temido TAC cero que propusieron los científicos del ICES.

Nadie sabe qué dirá ese plan de choque conjunto para salvar la sardina. Pero el sector está resignado ya a que a partir de enero dispondrán de menos cuota. Eso seguro. La propuesta que manejaba el ministerio era defender un tope de entre 13.500 y 15.000 toneladas anuales, a repartir entre España y Portugal. Este año fueron 17.500. Fuentes del ministerio avanzaron que todavía están trabajando en el documento y que no hay aún una cifra final.

Andrés García, representante

UNA PROPUESTA

15.000 toneladas

Cuota máxima que defendía España para el 2018

Supone un 14 % menos que en la actualidad, aunque el recorte final está por negociar.

de la asociación de armadores de cerco de Galicia (Acerga), espera que en los próximos días les expliquen el contenido del plan.

Otras fuentes del sector pesquero gallego aclaran que las alternativas son pocas y que todas confluyen en un recorte de los meses de faena el próximo año. En la actualidad, la campaña arranca el 1 de marzo y finaliza a mediados de octubre, aunque es en los meses de verano cuando se intensifica el trabajo. De hecho, se reserva la mayor parte de la cuota anual para esa temporada alta.

En todo caso, el compromiso alcanzado por el sector es pactar esas medidas restrictivas, pero una vez que se conozca la cantidad de toneladas de sardina que podrán capturar en el 2018 acordadas entre ambos países y las autoridades de Bruselas.

La Comisión de Pesca de la Eurocámara acepta estudiar la pesca eléctrica

REDACCIÓN / LA VOZ, AGENCIAS

La Comisión de Pesca del Parlamento Europeo votó el martes a favor de una posible expansión masiva de la pesca eléctrica en Europa, prohibida desde 1998, aunque antes deberá aprobarlo el pleno de la institución comunitaria.

Según denunció la oenegé Bloom, todas las enmiendas presentadas por los diputados al Parlamento Europeo bajo la influencia directa de los lobbies de la industria pesquera holandesa fueron adoptadas. La principal relativa a la pesca por pulsos eléctricos en el reglamento sobre medidas técnicas fue aprobada por 23 eurodiputados contra 3. El acuerdo consiste en pedir al Comité Científico, Técnico y Económico de Pesca (CCTEP) que evalúe artes «innovadoras», incluyendo la de arrastre con impulsos eléctricos, que se utilizan para hacer subir a los peces del fondo marino hasta las redes. Este análisis debe cubrir períodos de prueba de al menos cuatro años y debe limitarse a «no más del 5 %» de las embarcaciones. Los eurodiputados defienden que el uso de este método debería permitirse para una escala comercial únicamente si estas evaluaciones «muestran que no va a provocar efectos negativos directos o en el medio marino».

Claire Nouvian, presidenta de Bloom, mostró su indignación con este estudio y recordó que la pesca eléctrica está prohibida precisamente por su destructividad. La organización ecologista acusó a la industria pesquera holandesa de presionar para que Bruselas abra la mano con esta práctica.

Los boniteros dispondrán de un 20 % más de cuota anual

Los armadores de Burela celebran el incremento, que evitará cierres prematuros

REDACCIÓN / LA VOZ

La cumbre anual de la Comisión Internacional para la Conservación del Atún Atlántico (ICCAT) ha dejado un sabor agri dulce en la flota gallega. Los palangreros de superficie podrán seguir pescando marrajo, aunque siempre con observadores a bordo en todos los barcos (hay unos 80 en

Galicia), con el gasto consiguiendo que eso supondrá para los armadores. En cambio, los boniteros dispondrán de un 20 % más de cuota del atún blanco, o bonito del norte. Obviamente, estos últimos están más contentos que los primeros —aunque estos se enfrentaban a un cierre total de la pesquería, o sea, que podría haber ido peor.

Miguel Neira, presidente de la asociación de armadores de Burela, principal puerto gallego de descarga del bonito y uno de los más importantes del Cantábrico, celebró el incremento de toques. Destacó que esto permitirá

faenar con más tranquilidad en las dos últimas costeras, cuando la campaña se cerró con antelación debido precisamente al agotamiento de la cuota. De hecho, Neira destacó que seguramente ese aumento anime a más barcos a participar en la pesquería. Los malos resultados de las últimas campañas para la flota ga-

La flota contará con 33.600 toneladas al año hasta el 2020, cuando se revisará el reparto

llega (no así para otras, como la vasca) llevaron a varios armadores a tirar la toalla.

Sin embargo, Neira recordó que el desánimo del sector bonitero también se explica por la «complicada convivencia» de la flota artesanal gallega con los arrastreros pelágicos de Francia o Irlanda, que usan artes agresivas prohibidas en España.

El ICCAT acordó una regla de control de captura (HCR) para la gestión de la pesquería del bonito del norte, que permitirá establecer los totales admisibles de capturas (TAC) de este stock de una forma previsible y automáti-

ca para garantizar la explotación de la especie en rendimiento máximo sostenible.

El TAC fijado siguiendo esta regla será de 33.600 toneladas del 2018 al 2020, lo que supone un 20 % superior al actual.

El Ministerio de Pesca destacó que España es el primer país de la ICCAT en cuanto a cuota de bonito del norte, un stock del que se benefician fundamentalmente las flotas artesanales del Cantábrico y Canarias. El incremento evitará que en las próximas campañas se produzcan nuevos cierres prematuros en la pesquería, reconoció Pesca.